

# A prueba de olvido Luisa Géigel Brunet



La profesora Yamila Azize comandó una investigación que constató el legado de la artista boricua en nuestras artes plásticas

miércoles, 14 de septiembre de 2016 - 12:00 AM

Por Tatiana Pérez Rivera / Especial Por Dentro



La investigadora Yamila Azize resalta cómo Luisa Géigel Brunet dejó una huella imborrable en los profesores y estudiantes con los que compartió durante su docencia en la UPR. (José L. Cruz Candelaria)

Quién fue el primero en iniciar el falso rumor de que sus exposiciones en el siglo pasado fueron clausuradas por contener desnudos femeninos ya no es ni siquiera importante. Lo que hoy merece atención es que la obra de Luisa Géigel Brunet, pionera del arte plástico en nuestra isla, se rescata para que sea apreciada como la crítica de arte y el público lo hicieron en su momento.

“La historia oficial no ha contado bien su historia pero ha sobrevivido fuerte en sus estudiantes, en sus colegas y en todos los que Luisa Géigel Brunet tocó”, afirmó la profesora Yamila Azize, “el rescate de su obra era una asignatura pendiente”.

Llegó entonces el momento de saldar deudas añejas. A lo largo de dos años, Azize escudriñó en cientos de escritos periodísticos e hizo incontables llamadas telefónicas contactando a quienes le conocieron, hasta armar un rompecabezas con la figura de la pintora sanjuanera. Usó además entrevistas realizadas por la estudiante de la Universidad de Puerto Rico, Carmen Hernández, en el 1972. Fuera quedaron las especulaciones.

Azize confirmó un hecho que había quedado olvidado: Géigel fue una artista puertorriqueña que abrió paso en la pintura, en la escultura, el dibujo, en el diseño de vestuarios y escenografías, de vitrales y murales en mosaicos, que tuvo éxito entre la crítica y el público. Además trabajó apasionadamente la genealogía y manifestó un gran apego por la docencia.



Para consignarlo como un nuevo capítulo en su historia, Azize curó la muestra “Luisa Géigel Brunet (1916-2016): una artista completa”, que abrió ayer al público general en el Museo y Centro de Estudios Humanísticos, Josefina Camacho de la Nuez, situado en la Universidad del Turabo en Gurabo. El pasado sábado se realizó su preapertura y resultó ser un agradable junte de artistas y profesores universitarios de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras que trabajaron con Géigel Brunet o que fueron sus discípulos. Allí le regalaron anécdotas, canciones y poemas.

Mediante 69 obras en distintos medios, memorabilia y hasta un estudio genealógico de su familia, en la muestra se aprecia su voraz apetito por experimentar con distintas ramas del arte.

“Lo importante de esta exhibición es que ves las diferentes etapas de su carrera”, explicó Carmen T. Ruiz de Fischler, directora del museo, previo a la apertura, “una vez ella domina el dibujo, la pintura, el óleo, el retrato a gran escala, la escultura en bronce o en metal pasa a otro medio. Siempre estaba en busca de otro reto; era una renacentista”.

### El dilema de los desnudos

A sus 23 años ya estaba de vuelta en Puerto Rico la artista luego de estudiar en Barcelona. Decidida a madurar como creadora, de inmediato presentó obras en una exposición colectiva realizada en el 1939. Ya había exhibido antes su obra en Washington, en el 1937, y en Nueva York, en el 1938.

Los desnudos femeninos que trabajó Géigel no presentaban apacibles mujeres descansando en un diván, blancas como la nieve, con la esperanza de ser admiradas. Azize afirma en un ensayo que formará parte de un futuro libro que publicará la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades que “las mujeres en la pintura de Luisa son fuertes, mestizas, desafiantes - recordemos a su Lorenza, la lavandera-, decididas, de pueblo, seguras, embarazadas, desnudas”.

Precisamente alcanzar el tono preciso y único que la piel de cada ser humano propone era uno de sus detonantes creativos, según expresó en una entrevista concedida al periodista Jorge Font Saldaña, del Puerto Rico Ilustrado, en el 1939.

“Independientemente de los principios básicos tales como la composición, la construcción y la forma, me interesa, capitalmente, el color. Es natural, siendo yo una pintora. Pero a lo que yo me refiero es a la plasmación con el pincel de los colores que me producen una emoción. Por eso yo me dedico principalmente al desnudo. En una persona se pueden encontrar infinitos colores y transparencias que difícilmente se encuentran en otro tema. Además hay que darle la vida que esos colores tienen en la materia humana”, explicó una muy joven Géigel Brunet descrita luego por José Luis Márquez en el periódico El Mundo como “menuda, de cuerpo enjuto pero estilizado y nervios de acero”.

La crítica de arte Edna Coll, por mencionar una de varios recogidos en la investigación de Azize, reseñó así su participación en una colectiva: “Luisa es nuestra esperanza, la gran promesa de nuestros artistas jóvenes. Sus dibujos son finos y su técnica definida y valiente”.



“Ella no hablaba mucho de eso pero cuando lo hacía era con mucho orgullo”, recordó el artista Rafi Trelles, alumno de Géigel Brunet, sobre los desnudos:

“Ella estaba consciente de que estaba rompiendo con muchos cánones en una sociedad provincial como la del San Juan de la época. Era una mujer cosmopolita con una personalidad carismática que sabía lo que estaba haciendo y lo hacía con orgullo y hasta lo decía con un poquito de desdén ‘no me entendieron pero siempre estuve aquí’”, agregó Trelles.

Explicar sus contribuciones tomarían demasiado espacio. Lo mismo diseñó el vestuario y la escenografía para una obra teatral que creó el mural con frutas cerca de la compañía Lotus, en Barceloneta, o le siguió el rastro a los antepasados de José Campeche y del Capitán Correa. Escribió un libro sobre la obra del escultor Lindsay Daen, creador de la escultura La Rogativa, ubicada en el Viejo San Juan.

Pero la historia de Géigel quedó estigmatizada por sus costumbres, en opinión de Azize. A finales de la década del 30 la artista fumaba, usaba pantalones y trabajaba hasta tarde en su taller en la UPR. Le encantaba pescar marlins y fue reseñada en el periódico El Mundo como la primera mujer en ganar una competencia de ese deporte en la isla. Ser la primera se convirtió en una descripción frecuente en la vida de Géigel Brunet. Esa también fue otra etiqueta.

“Luisa estaría muy emocionada y satisfecha de que su obra fuera apreciada por el público puertorriqueño por el que tanto trabajó”, culminó Yvonne Narganes, familiar de la artista, durante el acto de apertura que contó con interpretaciones de Choco Horta e Idalia Pérez Garay. Si algo descubrió Azize es que olvidar a Luisa no ha sido posible.

# Al rescate de una vanguardista

► La exposición 'Luisa Géigel Brunet 1916-2016: una artista completa', se exhibirá en el Museo y Centro de Estudios Humanísticos Dra. Josefina Camacho de la Nuez de la Universidad del Turabo

**Jorge Rodríguez**  
> jrodriguez@elvocero.com  
@JorgeVocero

Pareciera que no solo ocurrieron dos eclipses solares en 1939, sino que en el interín, y predispuesto quizá por algún lineamiento astral, se celebraron las primeras exhibiciones mundiales de pinturas de pri-



'Lorenza la lavandera.' > Simbolizadas



'Autorretrato'

mera fila, como lo fueron las de la inglesa Marion Elizabeth Adnams, la argentina Leonor Fini, la mexicana Frida Kahlo y la boricua Luisa Géigel, con propuestas de vanguardia de retratos realistas y surrealistas, desnudos, una obra pictórica autobiográfica pensosa y otra embarcada en un balance armónico entre el dibujo y el color, y un mágico ensueño. La clave indescifrable es que todas compartieron este constructo.

Luisa Géigel (1916-2008), quien regresara ese año tras estudiar en Barcelona con el maestro José Mongrell, en la Art Students League de Nueva York bajo la tutela del pintor Robert Brackman, y en el taller del escultor español José de Creeft para convertirse en la primera pintora y escultora boricua con tales estudios, presentó su obra en la exposición 'The American Artist Professional League' en el Casino de Puerto Rico, causando sensación sus pinturas 'Daydream', 'Sin título - Desnudo' y 'Autorretrato', por su dominio de la técnica y por la temática del desnudo femenino.

Al año siguiente, inaugura su primera exposición individual en el Ateneo Puertorriqueño con 30 obras.

Sin duda, Géigel se mantuvo muy fiel a sus maestros pintores, heredando y estilizando el método de su iluminación impresionista de atmósferas claras y prístinas. De Brackman, sintetizó el arte del retrato y el desnudo a menudo con fuertes connotaciones eróticas, reduciendo a la figura humana hacia una estricta simplicidad codificando el protagonismo de su etnia africana o proletaria como soporte social de la obra. Estas luces pictóricas también Géigel las comparte pero puertorriqueñizadas, sin omitir detalles, inspirada en el mundo de la realidad circundante y hasta del consumismo, como se aprecia en sus abstractos y obras simbólicas.

Desde entonces, la artista de carácter independiente, y quien vestía con pantalones, fumaba en público, guiaba carros de carreras y participaba en las mismas, amén de ganar concursos de pesca, fue objeto de una presunta fama negativa que aún se publica hoy. Esta propaganda opacó sus múltiples talentos que también arroparon el teatro diseñando escenografías y vestuarios y la realización como escritora de análisis genealógicos. La socióloga Yamile Azize Vargas logra desmentir todo esto mediante una exhaustiva investigación titulada 'Luisa



'Autorretrato'

sa Géigel Brunet: Una revelación en nuestro mundo artístico.

"Me propongo contar su historia con el brillo que merece, con la esperanza de que su obra se instale en los espacios artísticos que le corresponden y se le reconozca en la historia del arte puertorriqueño. Géigel formó parte de una promoción de artistas que comenzaba a incursionar en un campo históricamente vedado a las mujeres. Su producción artística rompió con modelos estereotipados, como fue la temática del desnudo de mujeres y la práctica de la escultura", declaró Azize, quien con su ensayo desmonta una plataforma de falacias que escondía toda una vida de éxitos y reconocimiento nacional.

Ese desmentido público pre-apertura tendrá lugar este sábado, 10 de septiembre, a las 3:00 p.m., en la exposición 'Luisa Géigel Brunet 1916-2016: una artista completa', con la presencia de algunos contemporáneos y colegas suyos, estudiantes, estudiosos y críticos de arte, en el Museo y Centro de Estudios Humanísticos Dra. Josefina Camacho de la Nuez de la Universidad del Turabo, que dirige la Dra. Carmen Teresa Ruiz.

## Arte redentor

**Jorge Rodríguez**  
> jrodriguez@elvocero.com

Sobre la verja que abriga la histórica iglesia de San Mateo de Cangrejos, tibiada en el seboruco de la calle San Jorge, esquina Eduardo Conde de Santurce, ya se encuentra implantada una señal muralística del autodidacta plástico urbano José Ribot, con la representación de San Mateo, en su estilo sereno, con el cual ha pintado algunos exteriores de la Iglesia de San Agustín de Puerta de Tierra, creada por los padres redentoristas de 1915.


Esta nueva intervención pictórica se hace en esta arquitectura que se funda en 1760 en San Mateo de Cangrejos, por personas de la raza negra. En consecuencia, luego se cambia su nombre por el de Santurce, en honor del Conde de San José de Santurce.

"Me pidió el mural del apóstol San Mateo el padre A. Pierre Louie. Este fue un contable y lo que tiene en la mano es una pluma de ave para escribir. Lleva además unas llaves como su símbolo. Está pintado en acrílico y mide 5' x 5'. Me gusta hacer estos trabajos agradecido de lo que Dios me ha dado, después de sacarme del vicio del alcoholismo. Todavía voy casi todos los días al Hogar del Buen Pastor donde me trataron con medicina natural y me recuperé durante meses. Allí doy consejos a las personas nuevas que llegan. Mi problema era psicológico y no físico. Con la ayuda de Dios, busqué, y eso me ha ayudado muchísimo. Empecé a ver las cosas más espiritualmente y me fijé en los personajes de la Biblia", explicó Ribot.



José Ribot tuvo a su cargo la representación de San Mateo en la Iglesia de Santurce. > Agustín Santiago/EL VOCERO



 ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO DEPARTAMENTO DE ESTADO SAN JUAN, PUERTO RICO	
NOMBRE COMERCIAL PARA REGISTRAR AVISO	
<b>A QUIEN PUEDA INTERESAR:</b> De acuerdo con las disposiciones de la Ley Núm. 75 del 23 de septiembre de 1992, según enmendada, mejor conocida como la Ley de Nombres Comerciales del Estado Libre Asociado de Puerto Rico y la Sección 24 del Reglamento promulgado bajo la ley citada anteriormente, el siguiente nombre comercial ha sido presentado en el Departamento de Estado de Puerto Rico para su archivo y registro.	
<b>NATIONAL ELITE VOLLEYBALL ACADEMY</b>	
Número de Expediente:	212915-99-1
Propietario:	ALESSANDRO A. ARBOVO
Dirección:	UMR/IRRADON DEL CIELO #15 ISABELA, PR 00662
Actividad Empresarial:	DESARROLLO EN EL DEPORTE Y EQUIPO DEPORTIVO DE VOLLEYBALL
<b>NOTIFICACIÓN:</b> Cualquier oposición a este registro deberá presentarse en el Departamento de Estado de Puerto Rico dentro de los treinta (30) días siguientes a la publicación de este aviso.	
Este aviso deberá publicarse UNA VEZ en un periódico de circulación general.	